

# MI PROPIO VAMPIRO ... ESCAPADO DE LA TUMBA

*Frankenstein* se publicó en Norteamérica por primera vez en 1833, pero sin ilustraciones. Una excepción temprana fue la de 1897, que no incluía representaciones ni de la criatura ni de los personajes, sino paisajes. Como había pasado en Europa cuando la obra teatral de Peake había favorecido la publicación de una edición ilustrada, los editores norteamericanos también necesitaban un acicate. La película muda de quince minutos de los Estudios Edison (1910) sirvió para renovar el interés por el libro; sin embargo, no se publicó ninguna otra edición en doce años. En 1922 en Boston, se editó una nueva con tres ilustraciones de Carl Lagerquist, ambientadas con rigor y teatralidad.

No obstante, no fueron ni Holst ni Lagerquist quienes se encargaron de dar a conocer la criatura al mundo, sino la adaptación cinematográfica de Universal Pictures dirigida por James Whale (1931). El icónico monstruo de Karloff fijó un modelo imbatible. Ediciones con fotogramas de la película como la de Grosset and Dunlap (New York, [1931?]) se hicieron habituales. Sin embargo, en 1932 aparecería una notable excepción ante esta tendencia: la edición 'De Luxe' ilustrada por Nino Carbé (1909-1993).

En la década de 1930, los editores renovaron su interés por el *Frankenstein* de Mary Shelley. La novela empezaba a considerarse como una obra de literatura merecedora de una edición más cuidada y exclusiva alejada del formato "de bolsillo". Así, en 1934 The Limited Editions Club of New York promovió una nueva edición. Por primera vez se incluyó una introducción y se encargaron nuevas ilustraciones a Everett Henry (1893-1961). En 1934, el ilustrador americano Lynd Ward (1905-1985) ofreció una aproximación al texto mucho más profunda a través de sesenta y cuatro ilustraciones a página completa y viñetas. Ward, familiarizado con el texto original y con su contexto romántico, dio muestras de una habilidad magistral para traducir el texto en imágenes y para establecer una narrativa entre ellos.



## MY OWN VAMPIRE ... LET LOOSE FROM THE GRAVE

In 1833, *Frankenstein* was first published in North America, but it was a non-illustrated edition. An early exception was the edition published in 1897, but it did not include any portrayal of the creature or any other character, only a collection of landscapes. As had happened in Europe with Peake's play prompting the first illustrated edition of the novel, editors needed another push. The fifteen-minute silent film *Frankenstein* (Edison Studios, 1910) served to promote the interest in the book; however, no other edition would appear for twelve years. In 1922, a new edition was published in Boston illustrated by Carl Lagerquist. It presented three original plates set with accuracy and theatrical drama.

But it was neither von Holst nor Lagerquist who introduced the monster to the world but Universal Pictures' 1931 cinematic adaptation directed by James Whale. The iconic image of Karloff's monster set an enduring standard. 'Photo play editions' like the one by Grosset and Dunlap (New York, [1931?]) began to be published. An exception would be a 'De Luxe Edition' produced in 1932 and illustrated by Nino Carbé (1909-1993).

Throughout the 1930s, publishers renewed their interest in Mary Shelley's *Frankenstein*. They had begun to consider it as a work of literature deserving of a worthy edition, not mere paperback. To this end, The Limited Editions Club of New York published a new edition in 1934. For the first time, an introduction was added and new illustrations were included by Everett Henry (1893-1961). In 1934, the American illustrator Lynd Ward (1905-1985) offered a much richer approach to the text in the form of sixty-four full-page illustrations and vignettes. Ward, who was obviously familiar with the original text and the Romantic contexts, possessed a masterful ability to translate the text into images and to establish a narrative between them.

